



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

HURT HONOLD

POR

JESUS ORTIZ

PHO-1-75

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

MARZO 29, 1988

INFORMANTE: SR. HURT HONOLD H.

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA

Estamos en Tijuana, B. Cfa. a 29 de marzo 1988, estamos en la oficina del del señor Hurt Honold, está la señora Irma de Anchondo y el licenciado Jesús Ortiz

J.O.F.- Estimado señor Honold le agradecemos su atención y sabemos que es cariño a Tijuana, quisiéramos que nos dijera el nombre de sus padres y el lugar de nacimiento

H.H.H.-

mi lugar de nacimiento es Alemania

J.O.F.- ¿Y cómo llegó usted a México?

H.H.H.- A México llegué por una compañía, mejor dicho llegué a una compañía que representaba la fábrica Omega de relojes en México, la fábrica de Omega estuve un año con ellos en Suiza y me mandaron a esta compañía a México, y por tal motivo para vender los relojes omega me puse hacer todos los viajes por todo México

J.O.F.- ¿En qué año fue eso?

H.H.H.- Llegué a México en enero del 28

J.O.F.- ¿Y cómo conoció Tijuana, Baja California?

H.H.H.- Conocí Tijuana en viaje de promoción, del reloj Omega, y de joyería también, vendía de todo no nada mas reloj Omega porque la Joyería Violeta de México representaba muchas casas . Cubría yo la ruta del Pacífico, la ruta de su pa-

J.O.F.- ¿En qué año llegó usted por primera vez a Tijuana?

H.H.H.- A Tijuana llegué la primera vez, estoy medio confuso, no se llegué a principios del 29 o a fines del 28, estoy un poco confuso, la primera vez que llegué a Tijuana vine en tren, la segunda vez que vine a Tijuana salí en un barco en Mazatlán a Ensenada, tomé otra ruta, porque de joven uno busca aventura, entonces hay que tomar otra ruta, entonces la segunda vez me vine en un barco que se llamaba Bolivar, a Ensenada en carretera, ya existían los amarillos, venían por carretera los amarillos, tenían el servicio de Ensenada a Tijuana , únicamente tenía uno que tratar de venir en tiempo que no llovía porque cuando llovía era casi imposible venir

ciencia como le decían, en aquellos tiempos ya tenía ciertos atrasos, y así entre otros agentes viajeros, me decían vete para Tijuana que se abrió un hotel muy grande con casino y que hay mucho público de los Estados Unidos, ahí si puedes vender todo lo que llevas, y esa fue la iniciación de llegar a Nogales y en Nogales tramité mi documentación, era la única manera de venir a Baja California en aquellos años, venir por Nogales, Yuma, Arizona por tren a Tijuana, porque el tren paraba a Tijuana antes de llegar a San Diego, era la vía de Mexicali a Tijuana, la que ya conocemos, porque todavía existe, y así llegué a Tijuana

I.A.- ¿En qué hotel se alojaba cuando venía?

H.H.H.- Me alojaba en el Hotel Comercial que estaba aquí en la esquina, y regresé al mismo lugar ahora, era el único hotel, nuevo, nuevecito, lo hizo Miguel González al mismo tiempo que hizo el de la tienda, porque era una tienda de él de curiosidades

J.O.F.- ¿Así es de que en qué año llegó usted por primera vez a Tijuana?

H.H.H.- A Tijuana llegué la primera vez, estoy medio confuso, no se llegué a principios del 29 o a fines del 28, estoy un poco confuso, la primera vez que llegué a Tijuana vine en tren, la segunda vez que vine a Tijuana salí en un barco en Mazatlán a Ensenada, tomé otra ruta, porque de joven uno busca aventura, entonces hay que tomar otra ruta, entonces la segunda vez me vine en un barco que se llamaba Bolivar, a Ensenada en carretera, ya existían los amarillos, venían por carretera los amarillos, tenían el servicio de Ensenada a Tijuana, únicamente tenía uno que tratar de venir en tiempo que no llovía, porque cuando llovía era casi imposible venir por carretera, tenía que ponerle cadenas y todo en las llantas

J.O.F.- ¿Y con qué personas tomo contacto, qué hizo cuando llegó?

H.H.H.- Cuando llegué, el primer contacto que tiene uno es con el agente aduanal, con Arturo Cubillas y con Faustino Gutiérrez, con ellos dos y ellos me relacionaron con el resto de la gente, muy pronto porque esto era muy chico y todos se conocían y que llegó fulano y que vende esto y lo otro, entre las personas que me compraron muy bien en ese tiempo era Eva, Eva de la Llata, acaba de fallecer, era clienta desde un principio, llegaba al hotel con su esposo a la habitación y a escoger las alhajas

J.O.F.F. ¿Y quienes eran los principales comerciantes de aquí de Tijuana en esa época?

H.H.H.- Los principales comerciantes eran los cerveceros, los cerveceros que ya no existen, la cerveza ABC, y la cervecería Cardinali, de Mario Cardinali era una cervecería y la de Mexicali, que tenía todo controlado en aquel tiempo, era la mejor cerveza que había la de Mexicali, se vendía muchísimo en todas partes, y luego había, estaba como primer curioso, estaba Enrique Silvestre, aquí con Wulfrano Ruiz tenía el Penhurt aquí enfrente en la cantina, con sus hermanos, él nunca estaba, sus hermanos, Penhurt se llamaba, todavía las banquetas eran de madera, la única pavimentada que había era la de aquí hasta el agua Caliente, dos carriles, ya por la calle segunda, la tercera, la cuarta todavía no se pavimentaba.

Cuando construyó Cesar Gadini, cuando construyó ese hotel efectivamente fue él el que hizo la ensalada Cesar, por eso se llama así, Cesar Gadini cuando construyó ese hotel estaba fuera del centro de la ciudad, de ahí seguí el cascarón del jai-alai, el edificio y la cancha estaba contruido, sin techo, no tenía techo todavía, me acuerdo cuando dejé de estar en el viví yo un año y medio

por ahí por el 31, cuando establecido el Agua Caliente por el 31 el señor Enrique Martínez que también tenía, construyó una casita de tres pisos, en la calle Sexta y Constitución, abajo era un despacho, y arriba tenía un departamento y me cobró el mismo precio que me cobraban aquí en el hotel, entonces el hotel te cobraba dos dólares diarios, ese era el precio del cuarto, me cobraban 60 dólares de renta al mes

I.A.- No estaba barano, estaba caro, pero aquí entraba mucho dinero

H.H.H.- Entonces eran tan pocos aquí que se conocían, por eso también tuve la oportunidad de estar con el grupo de hombres de Tijuana para formar el Club Rotario en 1931, todavía quedamos dos fundadores, Wulfrano Ruiz y su servidor

J.O.F.- ¿Y quién promovió la fundación?

H.H.H.- El Club Rotario fue promovido en aquel tiempo por Barbachano de la compañía, ya entonces era compañía eléctrica y telefónica, los hermanos Manuel y Rubén, el señor Kelen Berguer que era el de la Pastelería Cheffy que era de la Cervecería ABC y Agustín Gutiérrez, ya todos fallecieron, Silverio Romero, Silvestre entró después, éramos unos veinti y tantos

I.A.- Todos los rotarios deben de tener sus papeles y sus actas de cuando se fundaron

H.H.H.- Yo le entregué al doctor de la Parra, le entregué unas cosas que tenía de aquellos años muy interesantes, entonces nosotros pertenecíamos al Club Rotario de Tijuana, en Segundo Distrito, que era de California, Nevada y Hawai era el segundo distrito, porque en México no nos quería aceptar porque decían que éramos puros jugadores, puros taures en Tijuana

que no había gente decente, tuvimos que batallar, y en California inmediatamente nos recibieron con los brazos abiertos, un grupo muy bonito, también uno de los fundadores fue el doctor Márquez dentista, es filipino él, fue uno de los fundadores, Cesar Cabini, Alex Cabini

I.A.- ¿Ahorita quién es el actual presidente?

H.H.H.- Ni se, yo voy cada año cuando es el aniversario del club, porque yo cuando pedí mi membresía en 1941 cuando fui al Hipódromo de las Américas, estuve hasta el 47, pero regresé con don Mariano abrió el frontón de aquí, yo estuve ausente de la Baja California 6 años, y es como perdí mi clasificación, por ese lado no estoy

J.O.F.- ¿Y en esa época qué actividades realizó el Club Rotario?

H.H.H.- Igual también buscando la manera de ayudar a las escuelas, la escuela Martínez, era la única que había

I.A.- Había una chiquita enseguida de la Iglesia de Guadalupe

H.H.H.- Esa escuela se llamaba Lázaro Cárdenas

J.O.F.- Bueno la que estaba ahí, era la Martínez,

H.H.H.- La Martínez estaba en la Mutualismo

J.O.F.- Era la escuela Nacional la primera, entonces en 1919 le pusieron, cuando murió el maestro Miguel F. Martínez, en Monterrey le pusieron el nombre, porque era paisano del coronel Cantú, y después cuando vino Abelardo construyó los edificios y desaparecieron estos de aquí

H.H.H.- Abelardo sí puso la escuela, pero desgraciadamente la escuela se hizo, son las que están de las casas de juego, se pagó

con dinero del Foreign Club

J.O.F.- La cuál

H.H.H.- La Alvaro Obregón, y es un duplicado de una escuela que está en Yuma, que le pareció muy bien al general Rodríguez y mandó hacer esa escuela, el duplicado de esa escuela, muy bonita escuela, era una escuela, de las mejores que había en el sur de California .

Otras de las cosas que me acuerdo bien mis tarjetas que escribí yo a mis padres de aquí de mi primer viaje a Tijuana que encontré en la casa de ellos, traía todavía el sello de Zaragoza, se cambió en 29 o 30

J.O.F.- ¿O sea de qué lugar es usted?

H.H.H.- Stuttgart, la ciudad de los mercedes y los porches

J.O.F.- ¿Y tuvo el valor usted de venirse y dejar atrás a toda la familia?

H.H.H.- Cuando está uno joven, y cuando la situación de un país el que era de uno, donde nació, está tan crítica, en aquellos años estaba Alemania, después de la I Guerra Mundial, todos nosotros los jóvenes buscábamos a salir, a donde sea, pero salir, es cuando había mucha inmigración de alemanes, cuando vine yo veníamos tres mas, pero ya contratados, ninguno llegaba sin ser contratado, yo vine por la Omega, porque yo trabajé con él

- ¿Aquí conoció a su esposa?

H.H.H.- Sí claro, así que eso favorece también, había muchos negocios europeos aquí en México, franceses, alemanes, casi todos los alemanes, todos los que yo conozco, llegaron de camada, ya ni nos vemos, muchos ya se murieron, los pocos

que todavía de vez en cuando nos ^{hablamos} / ~~veo~~ cuando voy a México, todos se casaron con mexicanas, el asimila bien fácil, una vida como dice mi esposa, ella ha estado con mis padres, y es muy parecida la vida familiar

J.O.F.- ¿Y aquí cómo en qué año se casó usted?

H.H.H.- Yo tuve un casorio primero en el 34, pero falló en el 38, es justamente por los cambios que tuve yo/^{personales,} ~~perdi~~ toda mi documentación, tengo dos hijos, un abogado que conoce usted que trabaja en el gobierno del estado, en contraloría

- ¿Ahí está en Mexicali él?

H.H.H.- En Mexicali, y otro hijo también está en Mexicali, que trabajó aquí en la Woolworth, también vive allá, luego mi segundo matrimonio con la señora Alicia, ya tengo 38 años

- ✓ Ella era la que era amiga de mi mamá, Lichita, por ese lado Tijuana, para nosotros que lo conocimos tan chiquito y ahora es una cosa tremenda

- ¿Aquí tenía usted una casa de importaciones?

H.H.H.- Sí tenía aquí esta tienda que está aquí adentro, esa la comencé yo en el Agua Caliente, la tenía en Agua Caliente, una joyería tenía en 1930, luego tuvimos que salir todos por el cierre del Agua caliente, pero tenía muchísima mercancía y abrí, después abrí a un lado de Angel, primero tomé en la esquina enfrente de Cetto, el papá de Luis, él me rentó un pedazo de su tienda de licores que tenía ahí, me rentó un pedazo y ahí me metí para vender la mercancía, luego abrí a un lado del bol corona, abrí una ^{en Tijuana} tienda muy grande, y esa tienda fue la primera fábrica/de camisetas, la hicimos entre varios, como 8 o 10 socios, esa fábrica de camisetas, por falta de materia prima, hacíamos

faldas de popelina inglesa, tuvimos que cerrarlo, camisas muy finas de popelina inglesa

- Yo me acuerdo de la fábrica, porque mi papá tenía una tienda El Pullman, a la vuelta estaba la fábrica

H.H.H.- La cerramos y el que compró toda la maquinaria y todo eso cuando cerramos la fábrica fue Fernando Esquer, con eso comenzó su fábrica de pantalones de mezclilla

J.O.F.- ¿Y en qué año abrió usted la fábrica de camisas?

H.H.H.- Esa de camisas la abrimos, estaba abierto el Agua Caliente, en el 32, 33

J.O.F.- ¿Y qué tal les fue en el negocio?

H.H.H.- No nos fue muy bien porque lo cerramos

J.O.F.- Por falta de materia prima

H.H.H.- Principalmente, teníamos un cortador de allá de la fábrica de Los Angeles, teníamos un cortador que venía cada ^{fin de} semana de Los Angeles, y cortaba y los dejaba listos para las costureras, pero casi todas las camisas se hacían sobre medida, era de caché la fábrica, puede que por eso no tuvimos éxito porque no todo el mundo podía pagar los precios que nosotros cobrábamos, pero salió todo bien, fue un ensayo y vimos que se puede hacer

J.O.F.- ¿Cómo cuántas máquinas tenían?

H.H.H.- Teníamos 10 a 12 máquinas

J.O.F.- ¿Y la producción que alcanzaban?

H.H.H.- Como le digo fue con medida, nosotros sacábamos algunas dos cientas a la semana

J.O.F.- ¿Los socios quiénes eran?

H.H.H.- Uno de los principales socios era el doctor Osorio? su servidor y un señor Alvelais, ya no se en donde anda, si vive o no vive, después de que cerró la fábrica , Angel también tenía parte

J.O.F.- ¿En qué año cerraron?

H.H.H.- Pues no duró nada mas que un año y dos meses, era un ensayo por eso tomé yo el lugar después, tomé el lugar para abrir la tienda, pero esa parte no tenía todavía mucho turismo, entonces me arreglé con el Sr. Bouman, que era el secretario del Foreign Club, me arreglé con él para construir el Foreign Club que se había quemado y nos fuimos mitad y mitad, en 75 mil dólares construimos esto, cada uno metimos 37 500 dólares, lo construimos y yo tenía la mitad, y la otra mitad era un restaurant, cantina que no tenía nada que ver yo, y en la otra mitad hice una tienda grande, como las Saras y todo eso, muy grande.

La cosa pasó, porque desgraciadamente no hay mal que por bien no venga porque así digo yo muchas veces, se acabó la tienda y todo eso ; yo tuve que marcharme a México porque todos los extranjeros, nacidos en el extranjero de países enemigos tenía que concentrarse en México, o en Guadalajara, entonces tuve que irme a México y terminó todo aquí y perdí todo, después de que regresé me dio gusto, pero así es la cosa, hay que tomar las cosas como vienen

J.O.F.- Pero definitivamente encontró usted en Tijuana que aquí era su destino, ¿cómo es que se decidió a quedarse en Tijuana?

H.H.H.= En primer lugar por el clima que tenemos aquí, cuando yo conocí por primera vez aquí Baja California, el clima es magnífico, un clima que no hay en ninguna parte, todo el año, lo que nos llueve estamos gritando, que vayan a otros lugares en donde hay nevadas, todas esas cosas que aquí no tenemos, en segundo lugar porqué era un lugar de porvenir, tenía que tener porvenir todo esto, veía uno fácil, el estado de California a un lado y aquí apenas para principiar y todo eso, había mucho porvenir

— ¿Es la segunda vez que regresa a Tijuana, después de que trabajó en el Hipódromo de las Américas en México, vino otra vez abrir la tienda fue cuando abrió el Foreign Club.

H.H.H.- No, vine directamente con Mariano al Frontón, éramos muy amigos desde antes, Mariano también era fundador de los Rotarios, Miguel González

- Voy a ver a su hermano a San Diego, porque el Rudy tiene algo pero no mucho

H.H.H.- Pero Miguel González padre, fue fundador de con nosotros, muy listo el viejo este

J.O.F.- Sí, ¿qué recuerda de él?

H.H.H.- Yo recuerdo que era un hombre muy medido, muy medido pero era muy bueno para fijarse con la gente que trabajaba con él y cuidar la lana, era un hombre con mucha ambición, las inversiones hizo la prueba, la cervecería en Mexicali, nada mas que lástima que salió tan pronto de la vida

activa de aquí de Tijuana

- ¿Qué murió muy joven?

H.H.H.- Relativamente joven

- Vivía ahí en el cerro, me acuerdo que tenía una casa en el cerro, creo que se la compró Seferino Gómez después

H.H.H.- Ahí en el cerro, a un lado no era la casa del general Rodríguez, pero no Abelardo, era comandante de la zona aquí, murió hace poco él, se casó, después de que se murió su esposa se casó con la viuda del general Ortiz de Nuevo León.

- Lo único que puede acordarme de él es lo bueno, un gran amigo desde que nos conocimos, fuimos amigos desde los 30, nos unió una amistad muy sincera, porque él me ayudó mucho cuando quería, cosas que pasan, cuando uno está abajo, hasta lo demanda a uno por cosas que no son, por eso siempre me cuidaba mis intereses aquí y de amigos estuvimos juntos tantos años, en México principalmente el tiempo que llegó al Hipódromo de las Américas ahí tenía un lugar en México que se llamaba California, era nuestro lugar de reunión de los bajacalifornianos, porque había muchos bajacalifornianos porque había muchos trabajando en México en el hipódromo en un principio y que se regresaron después, cuando se abrió esto se regresaron después, fue lo que se llama un amigo, un amigo de a veras es Mariano, sirve para toda la gente

J.O.F.- ¿Y cómo era él?

H.H.H.- Muy franco

J.O.F.- Carácter abierto

H.H.H.- Muy abierto, muy franco, la primera apagadora de los bomberos

era de él, él la regaló, fue presidente de la Cámara de Comercio, el primer presidente

J.O.F.- ¿Y esa apagadora cuándo la regaló, en qué año sería?

H.H.H.- En aquellos años, yo creo que el treinta, cuando apenas comenzó haber bomberos y todo eso

J.O.F.- ¿Porque eso sería después del incendio aquel que hubo, o antes?

H.H.H.- ¿Cuál incendio?

J.O.F.- El que se quemó toda la esquina en donde estaba

H.H.H.- Fue antes

J.O.F.- Aquí en donde está el Banco Internacional toda esa manzana se quemó

H.H.H.- No pero esto fue manzana, porque ahí estaba el negocio de Ibs González, el suego de Miguel, él se quedó con ese negocio con la señora, y luego construyó el otro negocio, pero esta esquina no se quemó

J.O.F.- Antes entonces, porque yo ví en el San Diego Union esa noticia, toda esquina se había quemado, ¿y después en donde estuvo el correo?

H.H.H.- En la esquina de Segunda y Constitución

J.O.F.- ¿En donde está el palacio o enfrente?

H.H.H.- Enfrente

J.O.F.- ¿Y el palacio cuando lo empezaron a construir?

.H.H.H.- Ese lo donó don Enrique Aldrete, si me acuerdo bien, ya estaba construido ese

- La señora Estudillo es hija del señor Aldrete

H.H.H.- De don Enrique Aldrete era el terreno este, él donó el terreno, no se si también hizo la construcción, el que si sabe muy bien de esas cosas es don Roberto Estudillo

- Como que no se acuerda mucho el señor Estudillo, a él lo entrevistaron para ese libro, pero yo hable con Carmela ella se acuerda de mas cosas

H.H.H.- Además él en aquellos años, 15, 20 años el juntaba mucha documentación, familias mas viejas, ¿bueno y Poncho no tiene nada?

- Poncho tiene algo, pero no mucho, hablé con él nada mas que él vino a trabajar en el banco, él trabajaba en el banco entonces mi suegro le regaló mi mitad del gas cuando le compraron a Encinas, pero él fue después de los 30s.

H.H.H.- Muchas de estas gentes él los trató

J.O.F.F ¿Y de los bancos que recuerda, qué banco había cuando usted llegó?

H.H.H.- El Banco del Pacífico

J.O.F.- ¿Quién estaba de gerente?

H.H.H.- Abrió un banco el señor Escobedo, abrió un banco en la calle Primera, frente al edificio de lo que fue del teléfono, enfrente ahí en el edificio, ahí abrió un banco Mariano, pero no existía nada que, yo tenía la cuenta número uno, el banco este no pudo contra el Banco del Pacífico,

que era la matriz y el licenciado Guajardo, gente de mucho poder político y efectivo también, ellos tenían el banco del Pacífico, después ese banco, era el único banco aquí, Mariano no estuvo nada mas que un año, el gerente del banco de Mariano fue el padre de Maytorena, todavía don Mariano le mandó el escritorio que tenía su padre se lo mandó a Mexicali

- El todavía vive, vive al otro lado, pero mañana va a venir a pasar unos días aquí

H.H.H.- ¿Quién?

El Baby Maytorena

H.H.H.- No, el otro Maytorena, él vive en Mexicali

- Este es otro que trabajaba en el Agua Caliente, es diferente entonces

H.H.H.- Es el que está en Mexicali

J.O.F.- Así es que como se llamaba el banco del señor Escobedo

H.H.H.- Banco de California

J.O.F.- ¿En qué año se fundó?

H.H.H.- Ha de haber sido por el 31 o 32

J.O.F.- ¿O sea que ya estaba el del Pacífico?

H.H.H.- Sí ya estaba

J.O.F.- ¿Y él nada mas abrió otro banco,

H.H.H.- El Pacífico después tomo el Banco Nacional de México

J.O.F.- ¿Y luego que otro banco llegó aquí?

H.H.H.- El de Comercio

J.O.F.- ¿Quiénes estaban en ese?

H.H.H.- No estaba muy enterado

- Yo me acuerdo de un señor Benjamín Serrano, pero no recuerdo de qué banco era, era muy amigo de mi papá

H.H.H.- Y ya entraron los bancos de México, todo viene con la conexión que había de México con caminos, cuando había caminos, porque antes teníamos que viajar a México por Estados Unidos, no había avión en aquellos años, así es de que ya pensaba uno al hacer el viaje a México.

- Cinco días en tren

H.H.H.- Y otra vez de regreso, cuando comenzó Vías Reforma, con su vuelo a Ensenada

J.O.F.- ¿En qué año comenzaron?

H.H.H.- Justamente en el 46, 47 todavía, cuando nosotros llegamos de México, los pelotaris llegaron a Ensenada y de ahí los trajimos, el único aeropuerto que existía aquí era el de Salinas, el del Agua Caliente

J.O.F.- ¿Allá el hipódromo de las Américas cuándo se abrió?

H.H.H.- En 1943

J.O.F.- ¿Y dice usted que muchos bajacalifornianos entraron a trabajar

allá?

J.O.F.-¿Cómo estuvo éso?

H.H.H.- Es porque aquí por un tiempo no había carreras , entonces para abrir el negocio allá había que enseñarle a mucha gente en México a trabajar, a vender boletos, cajeros y todo eso, y para nosotros volverlos a enseñar era muy difícil

J.O.F.- ¿O sea usted cuándo se conectó allá en el hipódromo?

H.H.H.- Por contacto del señor

J.O.F.- ¿El era?

H.H.H.- Otro amigo mío

J.O.F.- ¿Y cómo qué bajacalifornianos recuerda que se fueron para allá?

H.H.H.- Estaban los hermanos Galván, había varios muchachos

J.O.F.- ¿Y así personajes destacados de aquí de Baja California allá, en puestos importantes allá en el hipódromo?

H.H.H.- En puestos importantes estaban Eduardo Galván y su servidor

J.O.F.- ¿Qué puestos eran?

H.H.H.- Eduardo Galván era de gerente, y Fausto Galván era el jefe del departamento de apuestas

J.O.F.- ¿Y usted que puesto tenía?

H.H.H.- Yo era el mero, mero con el patrón ahí, Tosky también estuvo ahí, él también era de Baja California, algunos se quedaron allá

J.O.F. - ¿Y aquí usted regresando, ya no trabajó en hipódromo ni nada de eso?

H.H.H.- No

J.O.F.- ¿Usted regresó con el señor Mariano Escobedo y después qué hizo?

H.H.H.- Y ahí me tenía día y noche el señor

J.O.F.-¿Estaba usted trabajando en el Jai-Alai?

H.H.H.- Estaba de gerente ahí, pero me tenía día y noche, porque me decía ahí te encargas, no podía ni siquiera irme a jugar golf ni nada

J.O.F.: f ¿Y las entradas, cómo eran en el Jai-Alai?

H.H.H.- Tuvo muy buenas entradas, hasta el incendio estuvimos magnífico, después del incendio nos tomó mucho para recuperarnos, no se por qué

J.O.F.- ¿Y más o menos el monto, un promedio?

H.H.H.- Había muchas

J.O.F.- Mas o menos para darnos una idea

H.H.H.- En aquellos tiempo ya cuando teníamos nosotros, en aquellos años 30 mil dólares, 40 mil dólares de apuestas estábamos muy contentos

I. También aquellos vascos que jugaban, muchos se quedaron aquí

J.O.F.- ¿Y cómo arreglaron eso de los jugadores y todas esas cosas?

H.H.H.- En aquellos años era mas fácil, se podía traer cierta cantidad de vascos y cierta cantidad de mexicanos, no había mexicanos, ahora si hay mexicanos, entre 35 jugadores había tres o cuatro mexicanos, igual en el frontón de México

J.O.F.- ¿Y qué mexicanos vinieron aquí a jugar?

H.H.H.- Uno de los mas conocidos era Isaguirre

I.- ¿Era el que vendía las carnes?

H.H.H.- No, era Sulayca, ahora está solo en el restaurante que tenía Pedro

I.- ¿En el Chiki Jai, pero él ya no está aquí?

H.H.H.- Pedro se murió, Sulayca vive al otro lado con su hijo, el hijo, está muy bien, el hijo se fue de soldado a Corea o a Viet Nam, regresó y tiene muy buen puesto, está todavía el que vende la paella ahí en Fundadores tenía una casita para pura paella, Atorasagasti, se llama, era uno de los pelotaris, muchos viven del lado americano, uno de estos se fue de peluquero

I.º. Uno tiene un motel frente del Motel la Sierra, El Tropicana.

H.H.H.- El se casó con la hija de Chema Dávila

I.- Con la hija del general Dávila

H.H.H.- No, con la hija de José María Dávila, quien fue diplomático en muchos países, ya falleció, y él se casó con la hija pero la hija lo mandó a volar, pero los hijos, le dejaron el hotel a sus hijos, ya son grandes todos.

Marianito ahora está muy bien, el hijo, tiene una escuela de pelotaris, y tiene muchos pelotaris mexicanos, está el hijo de Pancho Ocaraza, del frontón de la Florida, muchachos de aquí están saliendo fuera a otros frontones

I.- El hermano de Federico Valdés, el actual presidente municipal, también jugaba, el hermano chico

H.H.H.- Jugaba bien,

I.- Los Martínez también, los de Motores de Tijuana, Tony Martínez, todos son españoles, la señora Zerafina todavía vive

H.H.H.- Muy bonito deporte, nosotros teníamos que hacer viajes cada semana, un día a la semana nos dedicábamos hacer viajes por toda la costa, hasta los Angeles, a todos los moteles, a los bares, a los restaurantes, para repartirles propaganda del Jai-Alai Tijuana, era una cosa desconocida

J.O.F.- ¿O sea que ustedes imprimían propaganda y luego la repartían?

H.H.H.- Sí, folletos y los repartíamos en moteles, y ahora ya con televisión, en aquellos años era imposible, carísimo, todavía está caro, pero nosotros pusimos muchos en los caminos, teníamos en los Angeles

J.O.F.- ¿O sea en qué año sería eso?

H.H.H.- Todos los años 50 al 60

J.O.F.- O sea que ustedes tuvieron oficina allá, ¿y en cuanto al turismo, a la organización para atender todos los problemas del turismo, ¿usted perteneció a algún grupo?

H.H.H.- Al Comité de Turismo, y también 9 años estuve de director del Comité de San Diego, diciendo entre nosotros mismos, para que aquellos compren, nosotros vendiendo Tijuana y ellos vendiendo San Diego

J.O.F.- ¿Cómo se llama?

H.H.H.- Tuve la suerte de estar de fijo ahí 9 años, en donde estaba Johny Alessio

J.O.F.- ¿Y antes habían estado otras personas representando a Tijuana o ustedes fueron los primeros?

H.H.H.- No, nosotros comenzamos

I.- ¿Y cuándo abrió la agencia de viajes señor Honold?

H.H.H.- Esta se abrió en 64, pero yo entre ya de plano el 66, cuando me salí del frontón, le entregué a Mariano

J.O.F.- Así es de que el 64 abrió la agencia ¿y el trabajo de la agencia de viajes en qué consiste?

H.H.H.- En primer lugar una de las cosas principales es mandar gente a conocer México, y luego mandarlos a todas partes del mundo, una agencia de viajes nada más es un representante de la compañía aéreas, las compañías terrestres, así es que la agencia de viajes es un comisionista, vive de comisión

I.- ¿Y usted cuánto hijos tiene?

H.H.H.- Los dos del primer matrimonio y los de Licha.

I"- ¿Cuántos tiene?

H.H.H.- Tengo los dos grandes que están en Mexicali, y considero mis hijos también a Lichita y Andrés, todos casados, tengo cinco bisnietos, he pensado en eso, cuando llegué, puse mi primer pie en San Ysidro en la estación del ferrocarril allá arriba

J.O.F.- ¿Y qué impresión le dio Tijuana cuando llegó?

H.H.H.- Le voy a ser muy franco, después de viajar la costa Guasave, Los Mochis, todas estas ciudades, ya no me puede dar otra impresión mas sorpresiva, en aquel tiempo en Guasave, Los Mochis no había ninguna calle pavimentada cuando yo viajaba, ahora son unas grandes ciudades, por eso es que aquí no me parecía diferente, cuando me pareció diferente aquí fue cuando se dejó venir el río, se inundó todo esto, no se podía ni pasar por el puente.

J.O.F.- ¿En qué año fue eso?

H.H.H.- En aquel tiempo todos los años pasaba, cuando no había presa, la presa se inauguró el 34

I.- Estaba chica cuando se inauguró, no me acuerdo, yo me acuerdo que íbamos a la escuela en San Ysidro, cuando se caía el puente no íbamos, así es que estábamos muy contentos

J.O.F.- ¿Y de los chinos que había aquí, qué recuerda usted?

H.H.H.- Habían muchos chinos, chinos todavía hay

I.- Tenían restaurantes

H.H.H.- Puros restaurantes chinos, como todavía

I.- El Kentoky, ahí íbamos a comer

H.H.H.- Uno de los chinos que tenía el restaurant Cantón, que estaba al lado donde está, había un hotel aquí en la esquina y luego le seguía un lugar que era un restaurante, por cierto que ese chino fue también Rotario

I.- ¿Cómo se llamaba el hotel de Charles Cuevas?

H.H.H.- Ya se me olvidó